

## Francisco A. Ossorio Acevedo

Garachico, 7 Diciembre de 1981

Ahí te voy enviando textos a trozos.

A partir de hoy te enviare todos los días. Hasta que digas basta (o yo termine antes con el tema).

Ordena los textos como te parezca. Pero de algún modo señala que son piezas de una maquina: ninguna camina por sí sola.

1 Sucesivos experimentos realizados sobre individuos básicamente colaboradores entre sí (por ejemplo, los vulgarmente denominados “ratas”) han dejado traslucir que en determinadas condiciones de sobrealimentación (no se trata de fenómenos de hambre) si a la vez se les constriñe a vivir en gran numero y en un espacio reducido, y sometidos a desgravamientos eléctricos parecidos a nuestra situación en una gran urbe viviendo en un gran edificio, ellas (las ratas), operan igual que nosotros, las personas.

2 El artista se suele escudar en la asimetría en el voluntarismo: algo así como un tenue repliegue de su mente, con el afán de, por inextricable, volverse incomprensible y bello, artístico. Duele mucho a la personalidad artística tener que trabajar sobre medidas puestas de antemano. Se dice que, si lo hace, ese es su trabajo menor, lo menos importante. Casi se atreven a decir esos cerdos que por hacer eso hacen artesanía. Es el eterno dilema entre “corazón puro” y “manos ensangrentadas”.

3 Determinados pintores exquisitos trabajan musicalmente, por decirlo de alguna manera. La sensibilidad de su trabajo se vuelve a veces contra sí misma (porque sensibilidad no es sinónimo de ocultamiento), y acaba el pintor amigo del mar viviendo en un oasis interior.

La fina fibra de su nervio en el entorno le expulsa hacia tierra adentro.

4 Porque la no esencia de las cosas se muestra en paralelo a su circunstancia, haciéndose a sí misma cada vez menos necesaria.(de Apicultura nobilitas).

5 El que se esta quieto no permanece inmóvil: es movido por los demás. La apoliticidad por tanto no existe, y el apolítico de confesión es, entonces, el opuesto al otro que ha logrado que el cobarde o traidor haya dicho: “Yo soy apolítico”.

En este momento ya se puede decir que la pintura de Alfonso, lo que Alfonso hace, es T., es decir, la esencia de la política.

6 Los artistas, con excesiva frecuencia y en voz alta, suelen negarse aparentemente a plegarse a los intereses del comprador. Lo hacen con tanta frecuencia que es mucha la gente que ha terminado por darse cuenta. En aras de su propia libertad la sagrada libertad del artista, nos obliga a los demás a ser sus púdicos esclavos. Esclavos en los que es negado hasta el derecho a serlo de una manera ferviente.

7 El arte de vender un producto esta siempre en las mismas manos, no en las de quien los produce, no es las de quien las consume. El arte de vender un producto esta en manos de quien se dedica a vender un producto.

Los especialistas en vender cuadros son los críticos. Como verdaderos mercaderes, se suben a los estrados públicos y delante de una multitud informe y desinteresada van relatando las ventajas de llevarse una negra joven a casa. O una guanche. “Vean señores, vean, la hermosura de sus pechos, vean su hermosa boca, los hermosos dientes blancos, las caderas... sí señores, les vendo una buena paridora. Rentabilidad asegurada.”

La producción de un artista va en muy directa relación con el precio de sus obras. No se paga igual a un artista prolífico que a uno que pule y repule sus producciones. Ahora mismo, sin más, es bastante fácil conseguir un dibujo de Picasso, esa gloria española a pesar de la mala calidad de casi toda su producción, y es que Picasso hacía del orden de veinte o treinta dibujos todas las tardes. Es fama conocida que pasaba las tardes entre la siesta y la noche sentado al lado de una hermosa ventana dibujando y dibujando. Tenía los dibujos almacenados por miles. Era casi imposible ir a ver a Picasso sin que por norma saliera uno de allí con tres o cuatro dibujos regalados. En consecuencia, el precio de sus dibujos es realmente bajo. En cambio, Picasso pintaba al óleo muy poco (relativamente poco), porque decía que el óleo era un sistema de realización o plasmación de ideas, y no algo eminentemente creativo y voluble, como los dibujos. Él hacía en óleos apenas un uno por diez mil de sus dibujos. Ni que decir tiene que su valor, el valor de los óleos de Picasso es aun muy alto. Digo aun porque abrigo la convicción de que en veinte o treinta años se recalificará a Picasso por lo menos otras tantas veinte o treinta veces, y cada vez más bajo. ¿La razón? Nada como tener la fama en la propia época sirve para señalar en la mayoría de los casos la contemporaneidad del momento de uno mismo. Lo dicho: Picasso es un éxito de ventas, Alfonso un gran pintor, AHORA.

8 Pintor es el que pinta Artista pintor es el que pinta de un modo artístico. Pintar de un modo artístico es pintar de tal manera que los demás al ver la pintura digan: he ahí una obra de arte. Una obra de arte es lo que ha hecho un artista. Un artista es.

9 La verdadera educación podría consistir en la readaptación de nuestros instintos hacia sus cumplimientos originales. La sociedad no reeduca. Tergiversa. Las personas aman, o, cuando menos, sienten mutua curiosidad. Nunca se odia de antemano.

10 Decir que la cultura es un instrumento de dominación, es como no decir nada, de lo claro que está. Decir que aquí en Canarias la dominación tomó globalmente el aspecto de una colonización al modo clásico (no un fenómeno de neo-colonialismo), es casi lo mismo, puesto que quien lo sabe no aprende nada nuevo, y muchos de los que no lo saben lo que pasa es que no quieren saberlo.

Diranme ustedes qué hago yo aquí entonces escribiendo sobre unos cuadros tan bellos como incomprensibles. Es, de sencillo, pedestre. La lucha por la reconquista del propio modo de pensar ni implica la destrucción global de la cadena ni siquiera la aniquilación del encadenante. Cualquiera de esas posturas no deja de ser, por otra parte, un efecto de contradanza respecto a lo motivado. Algo así como lo que dicen le paso por la mente a Caín. “Amo tanto a Dios que quiero, ya que no se fija en mí para quererme, lo haga al menos para castigarme”.

No estará demás en este momento decir que el fenómeno ni es nuevo ni es único. Basta con recordar “Dodes-Kaden” de Kurosawa para comprobarlo.

11 La banalidad del artista lo lanza a la creación única, al formato de ávidos colores atractivos a los tamaños y formatos más adecuados para colgarse en las casas de los compradores de arte. Dicen que hay una adaptación del objeto del sujeto que lo usa como tal, y de ahí que se vea cada vez más una mayor adaptación del artista (objeto) al sujeto (comprador): el artista produce para ser comprado; de ahí un caso fácil de prostitución elegante.

12 Alfonso, desde que lo conozco, es una Personalidad fluctuante, algo así como una corriente de líquido metal. Algo que al verlo sabemos que en un momento dado va a dar un cristalización espiritual, una forma o formas visibles, de la que apenas sabemos si más allá de las apariencias actuales va a tener relación el propio presente de hoy mismo.

13 Que nada es en sí mismo, y que cualquier cosa depende para ser sí misma de su posición en el tablero, eso es obvio. Resulta sospechoso, cuando menos, creer lo contrario. En cualquier posición en la que se esté se puede uno sentir reconfortado. Eso no depende del propio posicionamiento respecto al conjunto de posiciones, ni siquiera depende de las situaciones desocupadas o de las piezas existentes. Esa podría ser la diferencia. Nuestro posible grado de Absolutidad interior.

14 El viejo sacristán sentado a la puerta de su casi derruida ermita se sienta a recoger en su maltrecho y cansado cuerpo lleno de letanías incomprensibles algo del magnífico sol de la tarde.

Hace unos momentos que terminó de barrer el empedrado suelo delante y alrededor de la casa de Dios en ruinas, y se sintió satisfecho al terminar de tocar la campana llamando a los fieles desaparecidos a un culto inexistente. El había cumplido sus tareas vespertinas. Entonces, se sentó. Ni siquiera se terminó de dar cuenta de que aquel leve vahído era el soplo de la muerte.

15 Y desde luego hay algo que atrae poderosamente la atención en Alfonso como "artista": lo cerca que está de la artesanía en lo que se refiere a su propia manera de entender la materia, esto es de tratarla. Es casi como un artesano, y yo, desde luego, siempre he sentido una gran debilidad por ese microcosmos productivo a caballo entre la industria y la caverna.

16 Determinados artistas han adoptado en las islas, quiero decir, en Canarias, la actitud del putismo remozado. Algo así como "que importa la prostitución si ya se inventó el confesionario". Otros en cambio, entre los que me considero en el número, consideramos que el común de los sujetos se está quemando por los siglos de los siglos en lo más hondo del infierno. Porque, hasta en eso, todo depende del punto de vista. Para el que esté en lo más alto, todo queda debajo, y, por tanto, incluso en su lenguaje se echará a falta la forma de dominar a lo que esté más debajo de él. Hablará siempre de lo que está a la derecha, en su propio centro, o a su izquierda. Ignorará casi que su posición desequilibra el posible posicionamiento de las demás cosas. Fatalidad de la propia situación.

7 Se consideraba, normalmente, que hay dos tipos de cultura, la del nómada y la del sedentario, la de los hombres y mujeres de los espacios abiertos y la de los hombres y mujeres de los hacinamientos.

Al principio de nuestros tiempos los pequeños clanes familiares tardaban mucho tiempo en encontrarse con otros de su especie. Uno de tales encuentros terminaba casi siempre con la práctica del canibalismo por parte del grupo dominante del encuentro. Desde siempre, las personas tuvieron la vaga idea de que lo más importante de los humanos era el cerebro, y así esa parte del festín se reservaba a los jefes del clan. (No en vano, hoy todavía cuando se quiere expresar que nos han dominado se dice “Nos han sorbido el cerebro” o también “Me comieron el coco”). Uno de los instintos más señalados en nosotros tal como creemos que somos es el espíritu de la supervivencia: nuestras obras, nuestros hijos y nuestro sistema organizativo en suma es simplemente un aparato de supervivencia. Un triste y solitario mecanismo de reanudación de la imposible búsqueda de.... algo. En este sentido, las agrupaciones de clanes familiares en pequeñas urbes que comenzaron siendo la cohabitación de cuevas cercanas o de la misma cueva, son instituciones que buscan la autoprotección de los individuos. Había nacido el estado. Y los dioses.

18 Estos textos son escritos por mi (supongo que irá mi nombre por alguna parte), pero son ordenados y seleccionados Alfonso. Cabe la posibilidad (situación que asumo) de que la ordenación dispuesta por Alfonso no fuera la que, caso de haberla dispuesto yo hubiera resuelto. Naturalmente no entro en la cuestión de cual de ellas es la más conveniente. La más conveniente de las dos, porque desde luego me parece que una muy conveniente es no orden entre sí, no relación entre sí, no continuidad entre sí. Por otra parte, se estaría totalmente fuera de mi deseo si se partiera de la base de que estos textos funcionan como tales. Se hace preciso que alguien explique la encadenación horizontal y vertical entre las series de Alfonso, se haría también preciso que estos escritos fueran precedidos por las palabras con las que Alfonso recupera muy hermosas tradiciones.

19 No colecciono pintura, casi de hecho apenas si hay cuadros en mi casa. No ejerzo de crítico de arte, ni mucho menos. Ni mi edad ni mi saber me capacitan para semejante tarea. Porque, ¿quién es el crítico?...

20 Escribo una serie de Textos para Alfonso sobre una parte de su obra que tuve la oportunidad de ver casi terminada. De hecho, viajé a la isla de Gran Canaria (habitualmente vivo en Tenerife), para ver esa obra. Me parece muy correcta, muy honrada, y desde mi posición de acostumbrado espectador furtivo del objeto artístico, puedo decir que junto con la pintura de Candido Camacho (La Palma, Tazacorte), estamos en condiciones de afirmar que hoy sobre estas peñas hay algo vivo que merece la pena de llamarse arte.

21 Dicen que donde primero habitó la especie humana fue en las cavernas. El hombre cavernícola. Dicen que ello fue debido a que el hombre se habituó en las grandes heladas, que a veces duraron tanto tiempo que la propia humanidad perdió el recuerdo de que la vida pudiera ser de otra manera, los seres humanos buscaban la defensa del frío en el propio agrupamiento en la obscuridad sin fin de la caverna. Dicen que fue en las cavernas, en un tímido afán primero de alejar el hambre, donde los seres humanos incipientes dieron de bruces con el arte, con la religión, con el lenguaje. Dicen que hay algunas cuevas en las que toda su parte alta está decorada con pechos femeninos, y toda su parte baja decorada con soberbios penes enhiestos lanzando inextinguibles penachos de esperma vital.

22 El principio básico de nuestra civilización, sin el cual es casi imposible de imaginar, es la violencia. De hecho, la comunicación es una violencia, es un acto violento, por cuanto al hacerlo se transmite una interpretación de lo que solemos llamar realidad, léase “lo que entendemos que existe”. Todo es violencia. Acto violento.

23 Conozco a Alfonso Crujera desde muchísimo antes de que él me conociera a mí. Es natural, si se piensa que cuando aun era para mí poco menos que una aventura “ir a Las Palmas” (vivía en la muy noble ciudad de los caballeros de Gáldar por aquel entonces, y la cuesta de Silva seguía teniendo valor de casi barrera infranqueable, sólo que ANTES era desde allá para acá, y ahora lo era al revés. (¿Cuántas cosas se ganaron al perder? Imagino a veces que sólo una: ese terrible y claro fondo de cobardía que se advierte en los más/inteligentes/ de “nuestros hijos”). Alfonso ya en aquel tiempo pintaba políticamente, cosa que por otra parte no ha dejado de hacer, y además o por ello estaba en un grupo de teatro, La Zapatilla, que por aquel entonces era apenas la mejor demostración de que el fascismo es, en resumidas cuentas, la expresión más lograda del propio concepto de la colonización.

24 Nuestro sistema común de medir el tiempo, los segundos, meses, milenios, se basa en solamente dos posibles direcciones de UNA LINEA. Adelante o atrás, antes o después, nuestra propia forma de conceptualizar nuestra existencia es un acto de infinita violencia; los demás son o más jóvenes o más viejos que el uno mismo, cada cosa paso antes o después de “esta situación”. Además, diferimos los unos de los otros en el propio punto cero, nos violentamos imaginando la mayor importancia de tal hecho frente a tal otro; suponemos que las cosas, los actos, fueron, o van a ser.

25 *TRASON*. Espera; conviene al sabio probar todo antes que servirse de las armas. ¿Cómo sabes tu si no hará lo que yo le mande, sin utilizar la fuerza?”. (De la comedia “Eunuchus” de Terencio, autor latino, estrenada en el año 161 antes de Cristo, siendo ediles Lucio Postumio Albino y Lucio Cornelio Merula. Fue en los LUDI MEGALENSES, fiestas del mes de Abril). ROMA.

26 Las situaciones no solamente son complicadas en sí mismas, sino que además se complican con nuestra experiencia de situaciones parecidas. Imaginamos imágenes imaginadas por el hecho exclusivo de darle consistencia al instante. La historia de nuestra historia debe transformarse entonces en la negación de “cualquier posible luz exterior a mis manos”. “Yo soy la luz verdadera”: ése es nuestro propósito, negar las propias telarañas de nuestras obscuridades, abandonarnos a la profanación de la violencia, abandonar la violencia necesaria: imaginarnos en paz, quiero decir, soñar con que alguna vez estuvimos en guerra.

27 Cualquier posible relación entre dos personas, cualquier posible intento de relación entre el uno y cualquier otro, es de antemano un acto de inusitada violencia. El propio movimiento de la información dentro del propio cerebro es un acto violentísimo por sí mismo, independientemente incluso de la categoría de pensamiento que se esté elaborando en ese momento. Todo cuesta. Respirar cuesta. Morir, dejar de vivir, vivir para siempre, dignamente, es en suma la culminación de una violencia. Pero ¿qué es la violencia? ¿Qué es en sí lo que

vuelve a un “acto violento” “diferente”, es decir, en donde reside nuestra civilización? (Pregunto, en este momento, que porqué nos consideramos “distintos”).  
La violencia es una profanación.

28 El arte es la búsqueda de la violencia cósmica. Queremos ser nuestros propios dioses, y la forma sensata consiste en imaginarnos imagen de lo inimaginable.

29 La ocultación de la violencia es una violencia violentísima; la mayor de las violencias, la más violenta.

Por eso, la más violenta violencia es vivir en paz. en PAX.

Catálogo de la exposición *ARAS*